La Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú

Señera Institución Naval (1955 – 8 de octubre – 2005)

Cesar Linares Velásquez

"Mantener bajo los nobles auspicios de la vocación naval y de la glorias imperecederas de nuestra Marina de Guerra, los vínculos de amistad y camaradería entre sus asociados".

Mas conocida en el argot naval, merced a sus siglas, ASECANAVAL, está celebrando el presente año sus cincuenta años de fundación, ocurrida un 8 de octubre, precisamente, en una fecha en la que, por azares del destino, nuestra historia registra dos hechos de enorme significado, la creación de la Marina de Guerra del Perú en 1821, y la conmemoración del Glorioso Combate Naval de Angamos de 1879, donde la figura del Gran Almirante Miguel Grau pasó a la inmortalidad, espacio aquél sólo reservado para los héroes terrenales, y cuya evocación paraliza a la nación entera, para testimoniarle su gratitud y admiración a quien junto con su dotación de valientes marinos, a bordo del *Huáscar*, jamás titubeó en ofrendar su preciosa vida en defensa del honor patrio. Con toda justicia, el pueblo mismo perennizó aún más su memoria, al elegirlo por unanimidad como el Peruano del Milenio.

Fue así como aquél 8 de octubre de 1955, mientras la nación entera rendía un nuevo homenaje a tan importantes hechos históricos, en otro escenario de Lima, acontecía un acto de enorme significado en la vida institucional de la Marina de Guerra del Perú. Un selecto grupo de Oficiales retirados del servicio naval activo culminaban una grandiosa idea, inédita en el ámbito castrense nacional, creando la Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú (ASECANAVAL) y por decisión propia denominarse a sí mismos: "Ex Cadetes Navales".

El día fundacional fue iniciado en el interior de la Cripta de los Héroes de la Guerra de 1879, santuario ubicado en el Cementerio General de Lima "Presbítero Matías Maestro" (hoy declarado museo nacional), donde los nuevos ex Cadetes Navales rindieron justo homenaje al insigne Almirante peruano don Miguel Grau Seminario.

Al medio día, en las instalaciones del Club de Oficiales de La Punta, tendría lugar la sesión principal, donde previamente, en un marco de suma expectación, uno a uno los 127 ex Cadetes fueron desfilando para firmar el Acta de Fundación. Luego el maestro de ceremonias, ex Cadete Adolfo León y León, anunció la elección por unanimidad del Primer Presidente de la Asociación de Ex Cadetes Navales, el Contralmirante Félix Vargas Prada, y Vicepresidente, el ex Cadete Naval Miguel Flórez Nohesell. Asimismo, el Alférez de Fragata Manuel Elías Bonnemaison Torres, sobreviviente del *Huáscar*, fue nominado Presidente Honorario Vitalicio.

El almuerzo de camaradería en los salones del Club Regatas Unión de La Punta, fue el broche final de ese brillante día en que reinó un ambiente de júbilo naval. Los asistentes, veteranos lobos de mar, dieron rienda suelta a exquisitas anécdotas, rememo-



Vigésimo cuarta versión del "Día del Recuerdo Naval", realizada el 19 de enero del 2005 en la Escuela Naval, ceremonia en la que fueron homenajeados ex presidentes y fundadores de la Asociación de Ex Cadetes Navales integrantes de las promociones que cumplen 70, 60, 50 y 30 años de ingreso al Alma Mater de la oficialidad naval.





rando los inolvidables días de "encierro" en nuestra alma mater, las guardias marinas a flote, las bromas recíprocas que se gastaron, los imborrables personajes, evocaciones del pasado que conformaban una profunda ligazón afectiva que los unía, imbuidos con la fiel convicción de una sola mística: trabajar con toda su voluntad para llevar la naciente Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú hacia un futuro feliz y promisorio.

Hasta aquí, un relato sencillo, pero emocionado de lo que sucedió en el día de la fundación. Sin embargo, a veces es saludable salir del marco formal e ir entonces a la narración, sea o no anecdótica, para mostrar cómo fue surgiendo la corriente de formar una entidad integrada por personas que en un momento de sus vidas pasaron por las aulas de la Escuela Naval del Perú.

Fue así que en mayo del mismo 1955, tres Oficiales de Marina, en situación de retiro, Gastón Herrera Chocano, Adolfo León y León y Juan Secada Lizarzaburu propusieron a uno de sus colegas, el Capitán de Fragata retirado Miguel Flórez Nohesell, llevar a cabo la idea de reunir en una comida de camaradería al mayor número posible de Jefes y Oficiales en situación de retiro o disponibilidad, de fundar una Asociación que en forma permanente mantuviera vinculación y camaradería entre los anteriormente mencionados, así como prestar toda la cooperación posible a la Marina de Guerra, exaltando y fomentando, en el elemento civil, el afecto, respeto y recuerdo de sus acciones, labor y gloria.

La idea fue acogida con el mayor entusiasmo y, sobre la base de contactos personales, se logró efectuar la primera comida de camaradería en el restaurante "La Toscana" en Magdalena del Mar, contando con la asistencia de treinta y dos Jefes y Oficiales. El éxito y las expresiones de sincera camaradería tenidas en esta primera reunión impulsó a formar una co-

misión promotora, que se encargó de organizar una segunda reunión. La misma tuvo lugar el 18 de agosto de 1955 y contó con una mayor asistencia, bajo un marco impresionante de animación, plena de gritos deportivos y sabrosas anécdotas inclusive entonándose el himno de la Escuela Naval. Pero lo más importante fue la exposición de motivos para formar la Asociación que presentó Miguel Flórez Nohesell, que originó el acuerdo unánime de la creación de la Asociación de Ex Cadetes Navales. Hicieron uso de la palabra algunos Almirantes, ex Ministros de Marina y respetables Jefes, todos los cuales, en emocionadas palabras, pusieron de relieve el alto significado de la reunión, prometiendo su más sincero apoyo para materializar la creación de ASECANAVAL.

Es ahora, de justicia, acudir a los archivos de la Asociación para extraer de ella partes del bello recuerdo de un discurso pronunciado por el ex cadete naval más representativo a lo largo de nuestra marcha institucional y que prácticamente fuera el artífice y propulsor de la creación de ASECANAVAL, cuyas palabras maestras deben ser siempre leídas, pues constituyen una riqueza no solo literaria sino histórica en el concierto naval. Se trata del ex Cadete Capitán de Fragata (+) don Miguel Flórez Nohesell, cuya biografía se encuentra pendiente de ser elaborada, darla a conocer y así las generaciones de marinos sepan lo brillante que fue su vida profesional.

Miguel Flórez Nohesell, ex Cadete Naval fundador, cuatro veces Presidente de Asecanaval, dos veces vicepresidente, y cinco veces integrante de Juntas Directivas, fue el orador principal del sábado 30 de setiembre de 1995 en la Escuela Naval con ocasión de celebrar el cuadragésimo aniversario de la fundación de la Asociación. En esa magnífica disertación hizo una remembranza de lo que dijera en aquella segunda reunión de agosto de 1955, que a continuación indicamos:

"En primer lugar deseo expresar mi agradecimiento y exaltar la concurrencia de los señores Almirantes, Jefes, Oficiales y ex Cadetes de nuestra Armada a esta segunda reunión, cuyo propósito fundamental es el de estrechar los vínculos de camaradería forjados bajo los nobles y elevados principios que rigen en nuestra querida Institución. Nada podría enaltecer en mayor grado nuestros sentimientos que la satisfacción que experimentamos al asistir a esta reunión, donde, al calor de los viejos recuerdos, hemos añorado los tiempos pasados, encontrado al maestro de ayer, al jefe de otras épocas, al compañero de la escuela, y al amigo o camarada, con quienes compartiéramos días, meses o años a bordo de viejos, pero sobrios buques o en la austeridad de nuestras dependencias navales. Cuando parte, o casi toda una vida, ha transcurrido dentro de los lineamientos de disciplina y honradez, siguiendo los principios del honor y la verdad, como es el caso de todos los aquí presentes, queda en la personalidad del Jefe u Oficial profundas huellas que ni el tiempo, ni la vorágine de una nueva actividad pueden borrar. Se sigue siendo, como al estar en servicio, y se ama y se aprecia a la Institución bajo los impulsos de la nostalgia y la gratitud. He ahí la gran virtud de nuestra Marina, que al compás del tiempo y transmitiendo de generación en generación los mismos principios e ideales, forja en la personalidad de sus miembros sentimientos similares, que les permite identificarse, en un ambiente de sincera camaradería, como el que ha prevalecido en la reunión de hoy, y que tiene la virtud de disipar las sombras el olvido y hacernos vivir de los recuerdos. Terminó diciendo: "Señores Almirantes, Jefes, Oficiales y ex Cadetes: mantener los vínculos de amistad y camaradería fuera de las filas del servicio activo, es tan importante como hacerlo en la actividad.

La continuidad de estas vinculaciones ofrecerá al maestro y al alumno la felicidad de departir nuevamente, y a todos en general, sin excepción de edad o clase, nos hará sentirnos tripulantes de un buque, que aunque inmaterial, romperá sereno y firme, las brumas del olvido, navegando hacia el destino de sus tradiciones, que son las mismas que en el pasado hicieron de nuestro glorioso Almirante Grau, UN MARINO, UN CABALLERO Y UN HÉROE.

El crecimiento

Culminada la etapa de la fundación, la Asociación se vería envuelta en el quehacer propio de toda entidad naciente. Fue a su primer grupo directivo compuesto de quince personas, a quienes un centenar y algo más de históricos fundadores habrían de encomendarle la expectante, pero confiable misión de acuñar las primeras tareas organizacionales; grupo heterogéneo en su conformación, pero homogéneo de pensamiento, proveniente todos de una misma formación profesional y espiritual, supo imprimir una gestión creadora impulsando un crecimiento sostenido que, año tras año, y directiva tras directiva, continuó enriqueciendo la marcha de la Institución.

No obstante, podemos connotar, con gran beneplácito, tres hechos que fueron hitos mayúsculos en el crecimiento de la Asociación: la elaboración del estatuto, la perspectiva del local propio, y el de enorme trascendencia para la familia naval, como fue el proyecto del colegio naval, todos éstos, en su momento, cristalizados.

El Estatuto

La primera Junta Directiva, en su primera sesión de trabajo con fecha 13 de octubre de 1955, se abocó a la importante tarea de sentar las bases para el funcionamiento orgánico de la Asociación, nombrando para tal efecto una comisión de trabajo integrada por los ex Cadetes Víctor Cortez Mulgrew, Pedro Patrón Faura, Juan Manuel Castro Hart y Enrique León de la Fuente.

El proyecto del Estatuto, efectuado con toda seriedad y dedicación, fue presentado a la asamblea general del 17 de diciembre de 1955, a sólo dos meses de fundada la Asociación y expuesto a los socios con el fin de recibir sugerencias y observaciones, siendo finalmente aprobado en la Asamblea General del 23 de enero de 1956.

Mantuvo un período vigente de veintisiete años, hasta que en mayo de 1982, la Asociación emitió un nuevo, acorde con los cambios en su marcha institucional, aunque siempre manteniendo los aspectos fundamentales de su creación, como el de "mantener bajo los nobles ideales de la vocación naval y de las glorias imperecederas de nuestra Marina de Guerra, los vínculos de amistad y camaradería entre sus asociados", por citar sólo uno.

Por último, el nuevo Estatuto 1999, aprobado durante la Asamblea General Extraordinaria del 12 de junio de 1999, viene rigiendo los actuales destinos de ASECANAVAL

Local Institucional

Igualmente, podemos afirmar que este asunto fue desde el principio un objetivo prioritario. Durante la sesión de instalación, el ex Cadete Miguel Flórez Nohesell, expuso un proyecto esquemático sobre la adquisición del local propio para la Asociación, el cual, por ser tan completo, mereció ser tomado como plan piloto para aplicarse llegado el caso. El mismo fue derivado a la comisión Pro Local, presidida por el ex Cadete Mariano Melgar Conde e integrada por los ex Cadetes Máximo Cabrera Castro, Carlos Granadino Mujica, Sergio León de Vivero Amoria y Raúl de la Puente Hugues.

Esta comprensiva limitación no representaría obstáculo alguno para las directivas que se sucedieron, dado que las subsiguientes sesiones eran realizadas, bien en el domicilio legal o particular del Presidente de turno, u otras veces en sedes ajenas, como en los salones del Centro Naval del Perú, Club de la Unión, Asociación de Oficiales Generales, y aún en ambientes del Ministerio de Justicia.

Es a partir de los años 1962-63 que los esfuerzos realizados para contar con un local adecuado fueron cristalizándose a inicios del año 1964. Gracias a la decidida y loable actitud del Presidente de la Asociación Nacional Pro Marina, Vicealmirante Pedro Gálvez Velarde, nuestra Asociación pudo utilizar servicios comunes en su local, el mismo que hasta hacía poco había ocupado el Ministerio de Marina, sito en Colmena Derecha, Lima.

La Marina siguió creciendo en infraestructura. Surgieron nuevos requerimientos, y al presentarse la circunstancia de que el Instituto de Estudios Histórico-Marítimos consiguiera un local más aparente que el que venía utilizando –un inmueble de dos plantas, ubicado en la calle Nicolás de Araníbar, N° 744, Santa Beatriz– la presidencia de la Junta Directiva de ese entonces (1988), atenta a tal situación de próxima mudanza, solicitó a la Comandancia General de la Marina la asignación de dicho local.

El presente año 2005, en que se celebra el cincuentenario de la fundación de nuestra Asociación, nos encuentra en este mismo local de Santa Beatriz, pero ya a puertas está la inminente inauguración de nuestra nueva y definitiva sede, ubicada en la Avenida La Floresta, cuadra 7, en el distrito de Surco. La actual directiva presidida por el ex Cadete Ricardo Villarán Tapia, tiene el reto feliz de introducir la llave, abrir la puertay así dar cumplimiento al sueño anhelado de nuestros inolvidables ex Cadetes fundadores.

Colegio Naval

Esta noble inquietud, concebida en el seno fundacional de la Asociación, la de crear un colegio naval como solución al problema educacional, latente en los hogares marinos, fue planteada por el presidente de ASECANAVAL, ex cadete Miguel Flórez Nohesell, durante la sesión N° 16 de fecha 18 de octubre de 1956, con motivo de la elección de la nueva junta directiva bajo la presidencia del ex cadete Pedro Mazuré Alcocer.

Un año después, al reasumir la presidencia el mismo ex Cadete Flórez, en la sesión N° 27 de fecha 7 de octubre de 1957, nombró la Comisión Proyecto Colegio Naval presidida por el ex Cadete Naval Fernando Romero Pintado e integrada por Francisco Corrales Ayulo, Jorge de los Ríos Mazuré, Samuel Dávila del Piélago y Edmundo Aramburú Valverde. Se produjo entonces la fusión de inquietudes con la directiva del Centro Naval del Perú cuyo presidente, Contralmirante Guillermo Tirado Lamb, convino en ofrecer su amplio y decidido apoyo al proyecto.

El mismo fue avanzando en su desarrollo conjunto, adquiriendo mayor importancia y dedicación de parte de los comités comprometidos. El Boletín

¡AVANTE! del Centro Naval en su edición de marzo-abril 1958 publica el artículo: "Ex Cadetes discuten creación del Colegio Naval" en donde el ex cadete (+)Fernando Romero Pintado, ilustre historiador naval, así como prominente educador nacional, fue el orador principal de la reunión-almuerzo que concitó la atención de los asistentes y manifestaran su apoyo total a la iniciativa de este proyecto educativo.

El Liceo Naval "Almirante Guise", destinado para la educación de los hijos del personal superior de la Marina fue inaugurado el 15 de abril de 1964; el Liceo Naval "Teniente Clavero" para los hijos del personal subalterno y civil, el 4 de mayo del mismo año. Culminó así una etapa de ocho años y se abrió una puerta promisoria de ilusiones para una niñez que, con mirada de inocencia, primero, y luego con madurez escolar, reconocería la augusta iniciativa de aquél grupo de ex Cadetes Navales que entendiendo el significado sublime de la palabra "educar" hicieron posible la creación del colegio naval.

¡Es de justicia registrar en nuestra historia naval, con letras de oro, la iniciativa de la Asociación de Ex Cadetes Navales, acogida y apoyada por el Centro Naval del Perú!

La consolidación

Si intentamos graficar el crecimiento institucional, podemos afirmar que durante los primeros veinticinco años de existencia se estuvo "caminando" en un ámbito cerrado buscando afianzar, en su real dimensión, a la Asociación como entidad.

Sin embargo, podemos sostener con bastante énfasis, que es a partir de los años 80, cuando ASECANAVAL se encaminó a su mayoría de edad, vale decir, ingresó en la etapa de su consolidación. Surgieron nuevas iniciativas, se actualizaron disposiciones, concentraron anhelos primigenios de nuestros fundadores. Las Juntas Directivas mostraron mayor dinamismo, los períodos de gestión ampliadas a dos años, y sujetas a ser reelegidas, facilitaron un mejor desempeño directriz.

Miremos entonces, en orden cronológico, los acontecimientos mayores, reflejados en el Calendario Anual de Actividades, no sin antes mencionar aquellos otros también importantes como son los Almuerzos de Ejercicios Militares, eventuales períodos de embarque en unidades navales, celebración de efemérides navales y nacionales, entre otros, que registran la rutina diaria de nuestra querida Asociación:

- Se instituye el evento de mayor relieve en la marcha de la Asociación, como es la celebración anual del "Día del Recuerdo Naval" (febrero de 1982).
- Previo concurso, se oficializa el Lema de la asociación "Nosotros mantenemos la Tradición" (noviembre de 1989).
- El Boletín "Aviso a los Navegantes" adquiere ritmo de publicación mensual (enero de 1991).
- Se inicia una tradición naval más, la "Noche del Reencuentro de la Familia del Ex Cadete Naval" (noviembre de 1993).
- Se da comienzo a un evento de carácter humanístico anual, el "Conversatorio con los Cadetes Navales" (setiembre de 1994).
- Se instituye el Premio anual "Medalla al Mérito de ASECANAVAL, para el Cadete de 4to. año mejor "Conductor de Hombres" (diciembre de 1995).
- Se publica el Manual del Tripulante Fluvial, como un aporte de la Asociación al desarrollo de la región amazónica (marzo de 2000).
- Se intensifican las obras civiles de la nueva sede institucional (2001).
- En octubre del 2005, se inició una nueva tradición, "Homenaje al Señor de los Milagros", que a partir del 2006 esperamos realizar desde el inmueble que sirviera de domicilio a nuestro insigne Almirante Miguel Grau y familia. De esa su casa, en mayo de 1879, salió para su última campaña en defensa de la nación.

Mención aparte, por su importancia, merece la suscripción del "Acta de Declaración de Principios", firmada el 2 de octubre de 1989, a bordo del buque insignia de la Escuadra, B.A.P. *Almirante Grau*. En este documento, bajo el concepto de "Instituciones Hermanas", la Asociación Nacional Pro Marina, el Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú y la Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú expresan de modo conjunto su compromiso para darse mutuo apoyo en aras de la consecución de sus objetivos y metas honrando así a la Marina de Guerra del Perú, muy especialmente en las actuales circunstancias en que algunas fuerzas subversivas pretenden destruir los cimientos de la nacionalidad y atentar contra las instituciones tutelares de la patria.

Podemos luego afirmar que esta etapa definió la consolidación institucional de la Asociación, fortalecida por el espíritu pujante de sus Juntas Directivas, siempre atentas al lema de "Nosotros Mantenemos la Tradición".

Proyección Al futuro

Las etapas de crecimiento y consolidación, pasando por la celebración del Cincuentenario de la Fundación nos ha permitido arribar a puerto seguro, para iniciar una nueva etapa en la que no caben inte-

rrogantes, sino por el contrario plenos del optimismo y con bríos renovados navegar por rumbos seguros que nos lleven a realizar cada proyecto con la entereza que da nuestra formación naval.

En la búsqueda de continuar fortaleciendo a ASECANAVAL, mantener vivo el llamado a las promociones egresadas de la ESNA, para seguir engrosando el capital humano muy valioso, para que los jóvenes aporten ideas renovadoras y así reforzar el respeto, amistad y camaradería forjados en esta gloriosa Institución Naval.

Testimonios de cuatro asociados fundadores aún vigentes (extractos)

Manuel Gonzáles Corcuera

Eran los años 50, varios Oficiales retirados, laborábamos en empresas privadas del país, pero nada compensaba el habernos alejado del medio naval en que fuimos forjados. Nos invadió la nostalgia y comenzamos a pensar en agruparnos, a fin de tener la ocasión de reunirnos y disfrutar de nuestros recuerdos, vivencias y compañerismo...

Fue así como el Comandante Miguel Flórez contactó varios entusiastas Oficiales retirados y asomó la idea de asociarnos, la que fue acogida positivamente, pasándonos la voz y poniéndonos en comunicación. Así fuimos teniendo reuniones, cada vez más frecuentes y numerosas. Entonces se plantearon y debatieron los objetivos fundamentales que nos unirían, hasta llegar a lo que sería el acta de fundación, donde se precisó: "exaltar las glorias de nuestra Marina de Guerra y propender a su engrandecimiento desde la vida civil: estrechar los vínculos de amistad y camaradería entre sus asociados y fomentar una efectiva ayuda mutua"...

Elegimos el 8 de octubre de 1955, "Día de la Marina" para reunirnos en el Club de Oficiales de La Punta. Con enorme emoción y contento, fuimos desfilando a suscribir el Acta...

Desde entonces, la Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú llenó el vacío que teníamos en la vida civil, y ha ido fortaleciéndose en acción y creciendo el número de asociados, con cada promoción ingresante en la Escuela Naval. Ése es nuestro ánimo único e inconfundible que distingue a la Asociación, donde disfrutamos en cada reunión o actividad programada por la Directiva sintiéndonos alegres de juntarnos para continuar dinámica y fraternalmente nuestra tradición naval.

Pedro Patrón Faura, Cadete Naval 5to. año

El que estas líneas escribe, con 90 años de edad, ingresó en la Escuela Naval en 1931 y pertenece a la Promoción que egresó en 1936 y que la compusieron Arenas, Benvenuto, Camino, Elías, Fernández, Polar, Salmón, etc. Integré con éxito equipos de Atletismo; salí de la Escuela después de cinco años de estudios por razones de salud.

Después ingresé en la Universidad de San Marcos y seguí toda la carrera de Abogado...

Siempre mantuve vivo mi sentimiento naval por haber servido a mi patria ostentando el hermoso uniforme de los Cadetes Navales.

Por estas razones fui uno de los fundadores de la Asociación, formando parte de la primera junta directiva donde mi compañero el Comandante Miguel Flórez era el vicepresidente... Formé parte, en mi condición de abogado, en la comisión encargada de confeccionar los primeros Estatutos de la Asociación...

Ostento, con orgullo permanente, el haber usado el uniforme naval y me complace ver que la Institución se mantiene viva y con mucho éxito y por ello felicito a la actual junta directiva porque celebra con todo entusiasmo y eficacia el cincuentenario de nuestra querida Institución.

Ex Cadete Naval Alférez de Fragata (r) Sebastián Oneto del Castillo

Pertenezco a la promoción 1937 de ingreso y 1944 de egreso, junto con otros 18 ex Cadetes, de los cuales nueve ya nos encontrábamos en situación de retiro, antes del año 1955, en que se fundó la Asociación, y por lo tanto pudimos firmar el Acta de Fundación el 8 de octubre de 1955... Como éramos amigos y compañeros de promoción de egreso nos reuníamos con cierta frecuencia... Por otro lado, en esa época laboraba en la entonces Autoridad Portuaria del Callao, los ex Cadetes E. Camino de la Torre, Miguel Flórez Nohesell y Gastón Herrera Chocano nos veíamos muy a menudo... Por esta razón siempre estuve al tanto del proyecto de formación de la Asociación, y así firmé el acta de fundación del 8 de octubre.

En los primeros años de la Asociación participé activamente como miembro del directorio hasta en siete oportunidades con el cargo de secretario siendo la primera vez en 1956 y la última en el período 1987-1989.

Al inicio de las actividades de la asociación, como no teníamos local, las reuniones de Directorio, se realizaban generalmente en los domicilios de los Presidentes... Las reuniones sociales bien en el Centro Naval o en el Club Regatas de la Punta...

...Digo provisionalmente porque se puede decir que después de cincuenta años se está logrando el viejo anhelo del local propio, como se puede comprobar por las obras en ejecución del edificio en el distrito de Surco; gracias al esfuerzo y dedicación de

la actual Junta Directiva, así como de anteriores directivas y comisiones prolocal.

Al respecto de local propio, me acuerdo que el 11 de agosto de 1983 y el 23 de febrero de 1984, se emitieron bonos por valor de cinco mil soles oro cada uno, en que participé con mucho agrado, adquiriendo veinte bonos, de los cuales adjunto el Nº 1661 que se explica por sí solo.

Como recuerdos gratos puedo decir, que siendo Cadete, nunca me imaginé que en un futuro, alternaría con mis profesores o con los Oficiales de disciplina de aquella época 1937-1944 con los cuales pasé momentos muy agradables en aquellas reuniones de camaradería de ex Cadetes... Asimismo, decir que me siento satisfecho de haber contribuido en algo con nuestra asociación: muy honrado de pertenecer a ella y haber tenido el privilegio de ser uno de los socios fundadores.

Ex Cadete Naval Rafael Belaúnde Rau, Carné de asociado 0049

Desde lo más recóndito de mi ser, sentimiento de cuerpo, alma y espíritu, y con intensa alegría y emoción escribo la presente rememorando, viva y profundamente, el origen y gestación de nuestra querida asociación desde hace más de 50 años porque los fundadores hemos sido, previamente, los gestores de ASECANAVAL.

El Acta de Fundación del 8 de octubre de 1955, escrito sagradamente en el pergamino que atesoramos, está impregnado de espíritu noble, redactado en un día celebratorio de la Marina de Guerra del Perú... sentimos el orgullo de ser una institución afín a la Marina.

Integré varias Junta Directivas, en la mayoría de Secretario. Doné al Museo Naval un impreso con la firma del ilustre Manuel Elías Bonnemaison Torres, Presidente Honorario Vitalicio de la ASECANAVAL... Mantengo recuerdo de uno o más bonos que adquirí en 1956 para contribuir a nuestra futura sede. De los Días del Recuerdo en la ESNA, del 18 de octubre de 1958 que los ex Cadetes develamos una placa en homenaje de gratitud y recuerdo a la Escuela Naval, las visitas a las empresas y otras instituciones; los conversatorios anuales en la Escuela. Adquirí una baldosa con mi nombre para la nueva sede.

El 22 de julio del 2005, nuestra Asociación nos honró a los socios fundadores que aún estamos vivos. Grande y emotivo sentimiento me embarga cada vez que emerge de mi corazón ¡Nosotros Mantenemos la Tradición! ¡Nos Traditionem Servamus!

Deseo expresar con devoción, admiración y pleitesía ¡Bravo Zulú! a las Juntas Directivas por su denodado esfuerzo, ahínco, sacrificios y amor que esplendorosamente han contribuido al engrandecimiento y prestigio de ASECANAVAL.

Expreso mi inconmesurable gratitud a Dios por ser, el suscrito, ex Cadete naval y uno de los fundadores de nuestra querida Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú.

Llegamos a un final que no lo es. Lo leído por ustedes es sólo una buena parte del primer capítulo de los ocho con que consta el Libro de Oro que nuestra Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú ha elaborado con motivo de estar celebrando este 2005 (que ya está terminando), sus 50 años de vida institucional totalmente fructífera, y nos estamos valiendo también de nuestra querida Revista de Marina para que a modo de zafarrancho de transferencia de correspondencia –¡selecta!–, sus prestigiosos lectores tomen conocimiento y acudan a ASECANAVAL a adquirir un ejemplar, pronto en vitrina para deleite personal y familiar, porque, ¡"Nosotros Mantenemos la Tradición"!

César Linares Velásquez
Capitán de Navío en retiro. Se graduó como Alférez de Fragata en la Escuela Naval en 1960. Es calificado en Armas Submarinas con estudios de Guerra Antisubmarina y Guerra de Minas en los Estados Unidos de América. Durante su actividad docente fue instructor en el Centro de Instrucción y Entrenamiento Naval, en la Escuela Naval y en la Escuela Superior de Guerra Naval, en temas de su calificación. Fue director de la Escuela Nacional de Marina Mercante Almirante Miguel Grau entre 1985-1988.
Es colaborador de la Revista de Marina y autor del Índice Selectivo de la referida publicación. Es autor del Libro de Oro de la Asociación de Ex Cadetes Navales y autor del Proyecto Filatélico de 32 emisiones de sellos postales marítimos y navales presentados a Serpost- Correos del Perú.